6034

ADMINISTRACION LIRICO-DRAMATICA

EL TEATRO.—COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LIRICAS

EL JUICIO DEL AÑO

HUMORADA EN UN ACTO

DIVIDIDO EN CINCO CUADROS

en verso, original de

CELSO LUCIO Y ANTONIO PALOMERO

MÚSICA DEL MAESTRO

ELADIO MONTERO

MADRID

HIJOS DE E. HIDALGO
Mayor, 16, entresuelo

FLORENCIO FISCOWICH
Pozas, 2, segundo

1897

10

EL JUICIO DEL AÑO

HUMORADA EN UN ACTO, DIVIDIDO EN CINCO CUADROS

en verso, original de

CELSO LUCIO Y ANTONIO PALOMERO

música del maestro

ELADIO MONTERO

Estrenada en el TEATRO DE LA COMEDIA el día 28 de Diciembre de 1896

MADRID

R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 20

Teléfono número 551

1897

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
CUADRO PRIMERO.—En el Olimpo	
VENUS	SRTA. JIMÉNEZ LERA.
JÚPITER	SR. ALTARRIBA.
MERCURIO	CLARIA.
MARTE	RUIZ TATAY.
UN UGIER	BALAGUER (M.).
Diosas y dioses	
CUADRO SEGUNDO.—Cosas pasadas	
UNA MUJER SABIA	SRA. ALVAREZ (J.).
UNA CHULA	SRTA. SUÁREZ (N.).
UNA MAMÁ	SRA. FERNÁNDEZ (C.).
UNA JOVEN	SRTA. PALMA.
UNA CRIADA	ARÉVALO.
GUARDIA	SR. BALAGUER (J.).
LAZARILLO	
EL DE LAS CARTAS	
GUARDIA	MANSO.
OTRO DE LAS CARTAS	
EL DE LOS RAYOS	
UN CHULO	CUEVAS.
UN TRANSEUNTE	VALENTÍN.
UN PERIODISTA	PONZANO.
UN MARIDO	MEDRANO.
UN PAPÁ	URQUIJO.
UN JOVEN	IBÁÑEZ.
EL GOLFO DE ARRIBA	VICO.
EL GOLFO DE ABAJO	MARTÍNEZ.
UN CABALLERO	MORENO.
UN PORTERO	ABOJADOR.
VENDEDOR DE PERIÓDICOS	NIÑA VALENTÍN.
UN NIÑO	
OTRO VENDEDOR	NIÑO FERNÁNDEZ.

Un ciego, seis caballeros, el señor del anís, gente que pasa

670024

CUADRO TERCERO.—Negociado de Talía

LA ZARZUELA GRANDE	SRTA.	SUÁREZ (N.).
EL TEATRO LARA	SRA.	FERNÁNDEZ (C.).
EL TEATRO ESPAÑOL	SRTA.	CAMARÓN.
UNA SEÑORA		CANCIO.
EL REAL	SR.	BALAGUER (J.).
EL GÉNERO CHICO		MANSO.
EL TEATRO DE NOVEDADES		CUEVAS.
EL TEATRO DE LA COMEDIA		VALENTÍN.
UN UGIER		BALAGUER (M.).

CUADRO CUARTO.—Las últimas notas

VENUS	SRTA.	JIMÉNEZ LERA.
JÚPITER	SR.	ALTARRIBA.
MERCURIO		CLARIA.
NOTA 1.ª		RUIZ TATAY.
IDEM 2.ª		MARTÍNEZ.

Notas 3.ª, 4.ª, 5.ª, 6.ª y 7.ª

CUADRO QUINTO.—Apoteosis

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

—

EN EL OLIMPO

Salón del Olimpo.—A la izquierda, en último término, mesa con tapete, escribanía y campanilla. Al levantarse el telón aparecen Venus, Marte, Mercurio y varios dioses sentados; á la derecha Júpiter los preside.

ESCENA PRIMERA

JÚPITER, VENUS, MERCURIO, MARTE y varios dioses

JÚP. Puesto que, aunque tarde y mal,
habéis todos acudido,
y se halla aquí reunido
el elemento oficial,
empezaré la sesión,
ó el juicio, á mejor decir,
pues quiero pronto salir
de esta falsa situación.
Falsa, porque, á mi entender,
estamos haciendo el oso.
¡Todo el mundo está quejoso
de nuestro antiguo poder!
Y á tí, Mercurio, que has sido
el presidente oficial,
como el año salió mal,
te están poniendo perdido.

MERC. Siempre murmura la gente
y habla mal del que gobierna.
JÚP. Y tú has metido la pierna
hasta la pared de enfrente.
MERC. ¡Protesto! ¡No es culpa mía!
(Todos los dioses tosen.)
¿A qué vienen esas toses?
La culpa fué de los dioses
que me hicieron compañía.
(Los dioses protestan.)
MARTE ¡Eso es mentira!
VEN. ¡Cabales!
JÚP. Veo, con satisfacción,
que andáis bien de educación.
¡Gracias, dioses inmortales!
MERC. Yo trabajé á mi manera;
pero he sido solamente...
JÚP. Sí, ya lo sé. Presidente...
MERC. Presidente sin cartera.
Y si éstos fueron allí
á hacerme un flaco servicio,
ya que me llamáis á juicio,
que ellos respondan por mí.
JÚP. ¡Muy bien!
MARTE Pues óyenos antes
de juzgar, y ya veremos.
JÚP. Habéis traído...
MARTE Traemos
todos los justificantes.
MERC. ¡Mucho ojo, que algunos son
falsos!
MARTE ¡Canalla!
VEN. ¡Imprudente! (Tumulto.)
JÚP. ¡Orden... ó inmediatamente
se levanta la sesión!
¡A callar todos! ¡Me extraña
esto que no ví jamás!
¡Soy en el Olimpo, más
que Cánovas en España!
Aquel que no se convenza,
largo; á mí me importa un bledo... (Pausa.)
¡Vaya!... Tenéis mucho miedo,
pero muy poca vergüenza. (Agita la campanilla.)
Continúa la sesión.

MERC. Júpiter, si te parece,
que vengan...

JÚP. Bueno, que empiece
vuestra justificación.
Y no consiento barullos,
ni gritos, ni interrupciones;
prohibo las discusiones,
las silbas y los murmullos.
Que cada cual por su parte,
y del Olimpo en honor...
(A Venus, que hace señas á Marte.)
Tú, Venus, haz el favor
de no hacer señas á Marte.
Puesto que todos traéis
de vuestra causa al servicio
las pruebas, empiece el juicio
del año noventa y seis.
Y ahora veré quién me engaña
y á quién otorgo favores.
(Toca la campanilla y sale un Ujier.)
Que pasen esos señores:
los que han venido de España.

CUADRO SEGUNDO

—

COSAS PASADAS

Calle corta

ESCENA PRIMERA

GUARDIAS 1.º y 2.º, por la izquierda. Se oyen grandes voces dentro

GUAR. 2.º ¿Qué es?

GUAR. 1.º La manifestación
que ha organizado el comercio
pa defender la moral,
la honradez y otros excesos.

GUAR. 2.º Pues oye: aquel que va allá...

GUAR. 1.° Es honrao.
GUAR. 2.° Es carnicero,
y en cada kilo de carne
puedes, sin contar el hueso,
asegurar que te quita
medio kilo por lo menos.
GUAR. 1.° Pero es honrao, cuando va
manifestándose.
GUAR. 2.° Bueno.
GUAR. 1.° Ya lo sabes, Nicolás;
en las cosas del gobierno
no se debe discutir.
GUAR. 2.° Si no discuto; interpelo.
GUAR. 1.° Ni interpelar.
GUAR. 2.° Pues entonces,
que...
GUAR. 1.° Callarse como un muerto.
GUAR. 2.° ¿Entonces, pa qué es la boca?
GUAR. 1.° Pa beber. No seas mastuerzo.
Mira: tú eres y yo soy...
quiero decir, los dos semos...
GUAR. 2.° Sí; dos guardias: justamente.
GUAR. 1.° No, señor; no semos eso.
Semos, si te fijas bien,
dos cuerpos del mismo cuerpo,
y además semos la base
del orden del hemisferio;
es decir, la parte mínima,
ú bien, como si dijéramos
un atómo del poder
de todos los menisterios
reunidos.
GUAR. 2.° ¡Anda con Dios!
GUAR. 1.° ¡Créeme! ni más ni menos.
Tú, endeviduo, representas,
igual que yo represento,
á toos los menistros juntos.
GUAR. 2.° Oye, atómo; no te entiendo.
GUAR. 1.° ¡Qué bruto eres, Nicolás!
GUAR. 2.° Muchas gracias, compañero.
GUAR. 1.° ¿Para qué te crees que llevas
uniforme?
GUAR. 2.° ¡Pa estar feo!
GUAR. 1.° Pues es pa senificar

la autoridad del gobierno.
Mira, ¿ves en esta gorra
la escarapela?

GUAR. 2.º La veo.

GUAR. 1.º Eso representa la
presidencia del consejo,
que es la cabeza; es decir,
donde están los pensamientos.

GUAR. 2.º ¡Ah! ..

GUAR. 1.º ¿Ves este numerito?
Representa al menisterio
de Hacienda. La capa de hule,
para que no nos mojemos,
al menistro de Marina
por lo del agua.

GUAR. 2.º Comprendo.

GUAR. 1.º El sable, por más que nunca
en nengún caso lo usemos,
al menistro de la Guerra.

GUAR. 2.º ¡Ah!

GUAR. 1.º Que coges á un sujeto
y lo llevas á la preven...
representas sin saberlo
Gracia y Justicia. Que estás,
como ahora estamos, de quieto,
al menisterio de Estado;
y el rabillo que tenemos
aquí atrás en el capote...

GUAR. 2.º ¿Eso á cual?

GUAR. 1.º Al menisterio
de Ultramar. Y así de todos.

GUAR. 2.º Entonces cuando me bebo
media copa de aguardiente
pa que me gobierne el cuerpo...

GUAR. 1.º Gobernación.

GUAR. 2.º ¡Es verdad!
¡Gachó; miá que tiés talento!
Me voy á aquella taberna.
Si me esperas aquí, vuelvo.
Voy á obsequiar con dos copas
al menistro de Fomento.

GUAR. 1.º ¿Dónde está?

GUAR. 2.º Pues en mí mismo.
¿No tengo too el menisterio?

GUAR. 1.º Tiés razón y te acompaño.
Voy á beberme tres medios
aunque se me suban al
presidente del consejo.
GUAR. 2.º Yo te convido.
GUAR. 1.º Unas copas.
no las desprecia el gobierno. (Vanse por la derecha.)

ESCENA II

Salen seis caballeros atados, con sombreros de copa. Detrás uno con sombrero hongo, barba rubia y una botella de anís Cabriñana. Cruzan la escena de izquierda á derecha. La orquesta toca el número de los ratas. Detrás un TRANSEUNTE.

TRANS. Después de previa consulta
ha acometido la empresa:
los procesa, los procesa...
Veremos lo que resulta... (Vase derecha.)

ESCENA III

MUJER SABIA, y rubia, con libro en la mano y un impertinente. Detrás su MARIDO

M. SAB. Bueno, ten mucha prudencia
y á ver si cuidas la casa.
A mí la hora se me pasa
y voy á la conferencia.
MARIDO Pero escúchame, mujer,
si es que quieres escuchar:
¿Por qué te da por hablar
y te da por aprender
cosas que, después de todo,
nada deben importarte,
y que van á marearte
como sigas de ese modo?
M. SAB. Basta; porque hoy la mujer
de tal modo ha progresado
que no es el ser despreciado
de que os burlabais ayer.

Yo he estudiado, he aprendido
del estudio á sacar fruto,
y escribo y hablo y discuto
y doy lustre á tu apellido.

MARIDO Pero con eso no notas
que siendo mujer ilustre
si á mi apellido das lustre,
no me das lustre á las botas.

M. SAB. Yo no conozco á Paul Bourget
á Víctor Hugo, á Balzac
á los Goncourt, á Meilhac,
á Rochefort y á Daudet.
¿Te parece poco eso?
¿Conocer á Rochefort?

MARIDO Yo conozco á ese señor,
es el inventor del queso.

M. SAB. Basta; tu eres un zulú
que no sabes comprender.

MARIDO Pero en cambio sé barrer,
que es lo que no sabes tú.

M. SAB. Pues esa es tu obligación
y á cumplirla sin demora.

MARIDO Es claro; y si el chico llora...

M. SAB. Ahí tienes el biberón. (Se lo da.)
No admito más objeciones
que pasan de lo ordinario.

MARIDO Bueno; pues en el armario
hallarás mis pantalones.

M. SAB. La ciencia, el arte, el saber,
la felicidad completa. (Vase derecha.)

MARIDO Bueno: voy á hacer calceta
mientras habla mi mujer.

ESCENA IV

Vuelven á salir los seis caballeros sueltos y delante atado el caballero de la barba gris. Cruzan la escena, de derecha á izqnierda. Detrás el TRANSEUNTE

TRANS. Aquí vuelve el redentor
con los papeles trocados:
absueltos los procesados
y preso el denunciador.

Con eso escarmentarás
ya que te ves en un tris;
Adiós, marqués del anís,
no lo vuelvas á hacer más.

ESCENA V

DICHO, un CIEGO con una guitarra y anteojos; un LAZARILLO, un PORTERO, con levita galoneada. Gente del pueblo por la izquierda.

PORT. A la Casa de la Villa,
por aquí todo derecho.
LAZ. No tema usted, señor Sánchez;
ande usted sin ningún miedo.
TRANS. ¡Calle! Si ese ciego es Sánchez.
LAZ. El mismo.
TRANS. ¿Y ese instrumento?
¿Esa guitarra?
LAZ. Es que toca.
TRANS. ¿Sánchez toca?
LAZ. Es un maestro.
TRANS. ¿Y hacia dónde le lleváis?
LAZ. Vamos al Ayuntamiento,
y le llevamos nosotros,
porque como él está ciego,
no sabe dónde se mete
y puede dar un tropiezo.
TRANS. Pues alguno va á tener.
LAZ. Ya le he dado yo consejos,
y hasta los he puesto en música,
que es más fácil retenerlos.
TRANS. ¿Pero él canta?
LAZ. Sólo toca.
Mas cantará, ¡ya lo creo!
Apuesto á que antes de un mes
ya pone el grito en el cielo.
Si quiere usted oir alguno,
juzgará usted si son buenos.
PUEBLO ¡Sí, sí, que cante, que cante!
LAZ. Duro al guitarro, maestro.

Música

LAZ. Para ser en España notable,
y en cualquier esfera
poder figurar,
hacen falta lo menos dos cosas,
que son muy sencillas
de clasificar:
una de ellas ser yerno ó sobrino
de algún personaje
de la situación,
y la otra que á todos convenza
que ya no hay... ¡achíts! (Estornuda.)
CORO ¡Jesús!
LAZ. !Gracias!...
que ya no hay ni pizca
de mala intención.

—

Un amigo que tengo me ha dicho
que uno de estos días
se va á examinar,
y me extraña, pues no tiene un libro
ni nadie le ha visto
jamás estudiar.
Al decirle que tenga cuidado,
pues seguramente
le han de suspender,
él me ha dicho que sale de apuros
con sólo cien... ¡achéts! (Estornuda.)
CORO ¡Jesús!
LAZ. ¡Gracias!...
Con sólo cien cosas
que se ha de aprender.

Hablado

LAZ. ¿Qué le parece la música?
TRANS. Es muy bonita, y deseo
que guste en aquella casa.
LAZ. ¿No ha de gustar?
TRANS. Ya veremos.
LAZ. No lo dude usted, amigo;

allí no se ocupan de eso;
bailan al son que les tocan.

TRANS. A tocar, y buen provecho.

(Vanse todos, menos el Transeunte, por la derecha.)

ESCENA VI

TRANSEUNTE y un PERIODISTA

TRANS. ¡Caramba! ¿Usted por aquí?
¿Dónde ha estado usted metido?

PER. Anoche mismo he venido.
¿Sabe usted de dónde?

TRANS. Sí.

PER. He estado en la botadura
del crucero.

TRANS. Camará...
¡bien le ha ido á usted por allá!

PER. Sí, me ha ido bien de gordura.

TRANS. Casi ha echado usted mofletes.

PER. Al pelo nos han tratado:
en diez días nos han dado
cuarenta y cinco banquetes;
serenatas, recepciones,
veladas en nuestro honor,
y como era de rigor
quinientas mil ovaciones.

TRANS. Bello país debe ser
el de Génova, ¿verdad?

PER. Le aseguro á usted que allá
ha sido todo placer.

TRANS. Sé que ha estado usted de moda;
por la prensa lo he sabido.

PER. Y á más hemos recorrido
toda Italia.

TRANS. ¿Toda?

PER. Toda.

TRANS. Las romanas...

PER. Caprichosas:
yo...

TRANS. ¿Se quiere usted callar?...
No me irá usted á contar
sus empresas amorosas.

PER. No tema usted.
TRANS. ¿Y del crucero
qué me dice usted? Supone...
PER. Nos ha invitado Perrone;
considere... (Vase derecha.)
TRANS. Considero.

ESCENA VII

DICHOS y un VENDEDOR de periódicos, después otro

VEND. (Sale por la izquierda llevando bajo el brazo varios números de «El Imparcial» y en la mano uno muy grande.)
El Imparcial, señorito,
con listas de suscripción
y telegramas de Europa
y cablegramas de Hong-kong;
una revista de toros,
la historia de Rocambol;
arte, críticas, noticias,
espectáculos, sport.
Un perro chico el diario
de mayor circulación. (Vase derecha corriendo.)
OTRO (Sale por la derecha llevando varios números de «El Liberal» y en la mano uno muy grande.)
El Liberal, señorito.
Política, información,
composiciones en verso,
artículos de mistó.
Veinte firmas superiores,
telegramas, arte, sport.
Grabados, revistas cómicas,
lo mejor de lo mejor.
Un perro chico el diario
de mayor circulación. (Vase por la izquierda.)
TRANS. (Que ha comprado un periódico á cada uno.)
Pues ya tengo para un rato.
Digo: ¡son diez y seis páginas!
Lo cierto es que está la prensa
haciendo la gran campaña;
y aunque no es excitación
lo que al país hace falta,

no inicia nada la prensa
á que no responda España.
¡País noble y generoso
al que no abaten desgracias,
que donde hay gran corazón
tarde ó nunca se desmaya! (Vase izquierda.)

ESCENA VIII

Un CHULO y una CHULA

CHULO ¿Te quies callar?
CHULA ¿Callarme? Si es que hay cosas
que se salen del orden.
CHULO No consiento
que discutas mis actos.
CHULA ¿Te parece
que está bien, so arrastrao, lo que tú has hecho?
CHULO Así sois las mujeres. Cuando el hombre
se desvive y sus hace algún obsequio
es cuando le tenéis menos cariño
y le soltáis un par de coces.
CHULA Bueno.
CHULO ¿No hemos ido esta tarde á la corrida
del *Imparcial?* ¿No te he sacao el pañuelo?
¿No te he invitao en la plaza á dos naranjas
y á piñones tostaos y á caramelos?
¿No te he comprao pa ver si te deslustras
El Liberal de ayer y *El Blanco y Negro*?
¿No te he llevao después de divertirte
á reparar tus fuerzas en ca el Tuerto,
y has comío, al igual que las personas,
chuletas y una lata de pimientos?
¿No te llevé además en el tranvía?
CHULA Sí, ¿pero no te he dao á tí los perros
para todo?
CHULO Es verdad: tú eres la caja
y yo, dicho se está, soy el cajero.
CHULA Si á mí lo que me achara y me consume,
no es la luz, es que me hagas tú de menos:
que mientras echo el bofe y me deslomo
pa ganar en la fábrica uno ó medio

honramente, tú vas y te lo gastas
con cuatro ó cinco golfas.

CHULO No tolero
que á las señoras que me aprecian algo
las ofendas con motes incorretos.

CHULA ¡Miá que eres sinvergüenza!

CHULO ¡Sinvergüenza!
¡No tiés ni dos adarmes de celebro!
¿Cuántas esposas te creerás que tiene
pa su gasto el sultán de los marruecos,
que es un gachó con toa la barba?
¡Vamos!

CHULA ¿Y yo qué sé.

CHULO Pues tiene ciento,
sin contar las chapuzas.

CHULA ¡Ay qué gracia!
¿Te sientes tú sultán?

CHULO Es que no quiero.
Servidor, no es bigamio.

CHULA ¡Me parece!...

CHULO Yo te aprecio á tí sola, y yo te aprecio
porque tienes buen fondo, y que no inoras
que no vas á encontrar otro sujeto
que te admire tus prendas personales
ni tus prendas de abrigo

CHULA Quita hierro.

CHULO ¡Qué he de quitar!

CHULA ¿Y cuándo vas á casa
y me tientas la ropa?

CHULO Te la tiento
pa que veas que la admiro, y sobre todo
porque eso es necesario.

CHULA Ya lo creo.

CHULO Miá tú; la familia es como un carro
tirao por una mula; el carretero
es el hombre: la mula es la señora,
dicho sea con perdón, porque no quiero
hacer comparaciones injuriosas
pa ciertos animales: y en efecto,
si la mula se cansa, hay que arrearla
pa que se despavíle.

CHULA Te comprendo.

CHULO Y si el carro rechina, que es mu fácil,

se le tié que dar unto, ú bien dinero.
Esto es una figura.

CHULA Tantas cosas
pa pedirme dos duros. ¡No los tengo!

CHULO ¡Se va á atascar el carro!

CHULA Que se atasque.

CHULO El hombre, ¿sabes tú? es el marinero
que dirige una nave: la familia;
y como la dirige y tiene mérito,
no pué estar á dos velas; es preciso
que esté tóo tranquilo y satisfecho,
porque si no lo está, ¿sabes qué pasa?

CHULA ¿Qué?

CHULO Que suelta el timón y mete el remo.

CHULA ¿Y qué ocurre?

CHULO La nave se deshace,
se pone enfurecío el marinero,
le da el palo mayor á la señora,
y él tié que acudir al salvamento,
ú séase al dinero por alhajas,
ropas nuevas y usás y otros efectos.

CHULA Pues tendrás que acudir en esta casa.

CHULO No me digas tendrás; dí que tendremos.
Empeñas el mantón y...

CHULA ¡De ganitas!...

CHULO ¡Vas á retificar!...

CHULA ¡Miá que eres fresco!

CHULO ¿No comprendes que yo me sacrifico
al proponerte á tí lo del empeño?

CHULA ¿Que tú te sacrificas?

CHULO ¡Me parece!
El día de mañana yo me veo
en un apuro, y como está empeñado,
no hay que contar con él.

CHULA Y ese dinero,
¿pa qué lo necesitas?

CHULO Pa mis cosas.
El hombre tié deberes, y yo debo
convidar á unas tintas á mi gente
pa no quedar con toos como un méndigo.
Y además, debo un pico á Cayetano,
y además, ¿sabes tú? tengo un proyecto,

CHULA ¿Cuál?

CHULO Tomar una acción de esas del Banco,

pa tener mi poquito del empréstito;
porque en custión de patriotismo, ¿sabes?
soy tanto como el Cid, ú como el Riego.

CHULA Me has convencío: vamos cuando quieras.
Haberlo dicho antes. Si es pa eso,
aquí tiées mi mantón, y si hace falta
la falda de percal, y el traje nuevo,
y hasta la chambra.

CHULO ¡Tú, no te aligeres
de ropa, que te quedas casi en cueros!
¡Basta con el mantón y con mi capa,
que, como es pa la guerra, no tolero
que vayan por delante las mujeres
en custión de valor y sentimiento!

CHULA ¡Olé por los valientes!

CHULO ¡Salerosa!

CHULA ¡Viva España!

CHULO ¡Ole ya! ¡Viva tu cuerpo!

(Vanse izquierda.)

ESCENA IX

UN PAPÁ, UNA MAMÁ, UNA JOVEN, UN POLLO, UN NIÑO PEQUEÑO, UNA CRIADA, todos vestidos de ciclistas, por la derecha. UN CABALLERO, por la izquierda.

PAPÁ Vaya, á ver si vamos pronto,
porque el Velodromo espera.

CAB. Mi querido don Francisco,
muy buenas tardes.

PAPÁ Muy buenas.

CAB. ¿Dónde va usted de esa facha?

PAPÁ ¿Dónde voy? ¡A las carreras!

CAB. ¿Y la señora?

PAPÁ También;
en eso es una maestra.

CAB. ¿Y los niños, también montan?

PAPÁ ¿No han de montar? ¡Buena es esa!
En casa todos montamos.

CAB. ¿Todos?

PAPÁ Por medida higiénica.

MAMÁ Créame usted, caballero,
yo adoro la bicicleta.

PAPÁ Ya lo oye usté.
JOVEN Y yo.
POLLO Y yo.
CAB. ¿Y la criada?
PAPÁ ¿La Pepa?
Esa corre más que el tren,
y eso que tan sólo lleva
mes y medio, ¿verdad, chica?
CRIADA Yo, señor, lo que usted quiera.
CAB. Pero, ¿á tí te gusta?
CRIADA ¿A mí?
Yo voy por donde me llevan;
si me mandan rodar, rodo,
que pa eso soy la sirvienta.
CAB. Pero...
CRIADA Me han hecho aprender
á montar entre dos ruedas,
y he montao, y ya sé andar
y voy á recaos con ellas,
y á la compra
CAB. ¿Y á la compra?
¿Y dónde llevas la cesta?
CRIADA En ese palo de alante,
atada con una cuerda.
CAB. Así es que no tendrás novio,
no encontrarás quien te quiera;
que al ir montada en la máquina,
¿quién te va á seguir?
CRIADA Pues vea
usted lo que son las cosas;
tengo novio, y de primera.
Un soldao, de esos que montan,
del menisterio é la Guerra.
CAB. ¡Vamos! Diga, don Francisco,
¿y el pequeño, pedalea?
NIÑO Sí, señor; tengo mi máquina,
y aunque ahora es algo pequeña,
ya crecerá con el tiempo.
CAB. ¡Qué monín!
NIÑO ¿Vas á la tienda,
papá?
PAPÁ Ahora vamos, descuida.
Ayer, subiendo una cuesta,
á mí se me rompió el freno,

y á este el frenillo. Anda, Tecla,
vámonos, porque ya es tarde.

CAB. ¿Van ustedes de carreras?

MAMÁ Todos nos hemos inscrito,
y hay que correr á la fuerza.

JOVEN Yo pienso ganar el premio;
tomo parte en la primera;
la carrera del amor.

CAB. Pues me alegraré que venza.

POLLO Y yo corro en la segunda.

CAB. ¡Vamos!

NIÑO ¡Y yo en la tercera!

MAMÁ Yo en la cuarta.

PAPÁ Yo en la quinta.

CAB. ¿Y la muchacha en la sexta?

CRIADA Sí señor.

PAPÁ ¡No hay en el mundo
nada cual la bicicleta!
¡Espiritual!

MAMÁ ¡Agradable!

POLLO ¡Graciosísima!

JOVEN ¡Ligera!

PAPÁ Con ella se desarrollan
el apetito y las fuerzas,
y se crían muchos brazos.

MAMÁ ¡Mucho pecho!

POLLO ¡Muchas piernas!

JOVEN En ellas se luce el talle.

CRIADA En ella llevo la cesta.

NIÑO En ella, por las mañanas,
voy tempranito á la escuela.

PAPÁ Todo por el aparato.
¡Viva!

TODOS ¡Viva!

PAPÁ Media vuelta
á toda velocidad,
y duro al pedal. Muy buenas.
(Vanse corriendo izquierda.)

CAB. ¡Qué familia más ridícula!
¡Adiós! Y qué paso llevan. (Vase derecha.)

ESCENA X

LOS DE LAS CARTAS. Salen con varias cada uno, y por distinto sitio. Las abren y las cierran, después de haber sacado de ellas billetes de Banco.

UNO — Como hay tontos que suelen en las cartas...
el dinero meter... (Vase por la derecha.)

OTRO — La mitad de las cartas que se pierden...
se deben de perder. (Vase por la izquierda.)

ESCENA XI

El GOLFO DE ARRIBA, señorito muy elegante, y el GOLFO DE ABAJO, de blusa.

G. AR. — (Por la izquierda)
Buenos días, compañero
¿Dónde vamos tan temprano?

G. AB. — Pues voy, como tú, á buscármelas.
¿Crees que no te he guipado?

G. AR. — Ya lo sé que me conoces.

G. AB. — Somos igual para el caso.
Tú eres el golfo de arriba.

G. AR. — Eso; y tú el golfo de abajo.

G. AB. — Yo vivo sin hacer nada,
y tú vives de milagro.

G. AR. — Pero yo disfruto más.

G. AB. — Eso según, distingámos.

G. AR. — Mira, yo nunca madrugo;
á las doce me levanto,
y voy á tomar Vermout
en cualquier sitio, no pago;
se lo ponen en la cuenta
á Fulano ó á Mengano,
que son íntimos: después
á comer, de convidado,
cada día en una casa,
donde siempre soy el amo.
Tengo *chic*, sé conducirme,
sólo en hablar hago el gasto.

Nombro en inglés y en francés
los platos y los guisados.
Sé doblar la servilleta
haciendo flores y ramos.
Además yo sé hacer versos
y sé hacer juegos de manos.
Sé jugar al Law-Tenis,
y como en figura valgo
me viste el sastre de balde
por llevarle parroquianos.
Por la noche, ya se sabe;
conozco á los abonados
y me ves todas las noches
recorriendo los teetros
con mi flor en el ojal,
cosa que tampoco pago,
pues me fía la Dolores
por si algún día me caso.
Así es que todas las noches
tengo tres ó cuatro palcos.
Esta es mi vida de arriba:
¿qué tal la tuya de abajo?

G. AB. Pues mira, no te la envidio.
Yo me levanto temprano
ó tarde, según me da,
y á veces no me levanto.
Como la moda es tirar
cigarros que están mediados,
ya tú puedes comprender
que no me faltan tabacos.
Luego voy á la parada,
donde me paso el gran rato,
y después al *restaurant*
de San Gil ó del Rosario,
donde me llenan de balde
un cazuelo así de rancho.
Tengo una novia doméstica;
me quiere más que á los amos;
y, como es muy natural,
me obsequia de cuando en cuando,
en pasta, si ha habido sisa,
ó en objetos de vestuario.
Este pantalón que ves
es de un ministro, algo usado;

las botas de un hijo suyo,
que ha salido diputado
Total; que, como verás,
á mí me viste el Erario.
Esta es mi vida al presente:
como, bebo, y no trabajo.

G. AR. Pues que dure, compañero.

G. AB. Hasta que nos den dos palos
y te echen á tí del Club
y á mí me prendan por vago.

G. AR. No lo creas, siempre hay tontos...

G. AB. Pues mientras tanto, vivamos.
Adiós, pues, Golfo de arriba.

G. AR. Adiós, pues, Golfo de abajo.

ESCENA XI

EL DE LOS RAYOS y gente del pueblo. El de los Rayos con una linterna que proyecta sobre un lienzo blanco, que sacarán dos del pueblo, en cuyo lienzo aparecen las figuras que se indican en las acotaciones del diálogo. Esto puede hacerse desde la concha del apuntador con una linterna magica.

RAYOS Señores, no hay duda;
esto es un portento.
Nada hay en el mundo
más grande, más nuevo.
Ya no hay rayos X,
catódicos, menos.
Estos nuevos rayos
son los verdaderos.
Aquí se ve todo
por fuera y por dentro;
aquí se distingue
quién tiene talento,
quién es un zoquete,
quién es guapo ó feo,
quién está casado,
quién está soltero,
con sus cualidades
y con sus defectos.
Si quieren ustedes
ahora pueden verlo.

He fotografiado
mil tipos diversos,
todos conocidos;
pero está el secreto
en que pueden verse
como son por dentro.
Atención, señores,
porque ahora comienzo
Tenor del teatro Real,
que es un ave de corral.
(Aparece un gallo por medio de la linterna mágica, que se jugará desde la concha, quedando el teatro obscuro: sala y escenario.)
Política palpitante:
un extranjero importante. (Cerdo.)
Uno que está procesado
y que saldrá bien librado. (Rata.)
Un crítico muy notable
que es raro que escriba y hable. (Un burro.)
Un elocuente orador
que habla con mucho calor. (Loro.)
Un vate muy conocido
que es siempre muy aplaudido. (Un besugo.)
Un tipo que siempre está
en la calle de Alcalá. (Un oso.)
Insurrecto que domina
en la zona Filipina. (Una gallina.)
Conque ya lo han visto,
(Claro en todo el teatro.)
ya ven que no miento.
Ahora, hasta mañana,
que habrá tipos nuevos.
(Vase por la izquierda.)

CUADRO TERCERO

NEGOCIADO DE TALÍA

Sala ó salón corto del Olimpo.

ESCENA PRIMERA

Salen por la derecha los teatros ESPAÑOL, COMEDIA, LARA, NOVEDADES y un UJIER. Los primeros por la derecha; el segundo por la izquierda. El teatro Español de tontillo; Novedades, malla, casco y espada, y patalón y blusa de «Juan José»; la Comedia de frac y sombrero hongo; Lara, de mantilla.

UJIER — Dice la diosa Talía
que si esto está prevenido.
COM. — Diga usted que no ha venido
la música todavía.
NOV. — Solo está el verso.
UJIER — ¿Vendrá?
ESP. — Creo que sí.
LARA — Allá veremos.
COM. — Diga usted que esperaremos
un poco.
UJIER — Se le dirá. (Vase por la izquierda.)

ESCENA II

DICHOS, menos el UJIER

ESP. — ¿Y qué diremos ahí?
Porque total, ¿qué hemos hecho?
COM. — Pues muy poco de provecho.
LARA — Pero muy poco.
NOV. — ¡Ay de mí!
COM. — Saquemos la consecuencia
por si podemos saber...
LARA — Ahora debemos hacer
nuestro examen de conciencia.

COM. Pues lo que es usted, señora,
no fué tarda en el pecado.
LARA ¡Y cómo me ha contrariado
el ser tan gran pecadora!
Mas por mandato divino
no se ha premiado mi anhelo.
Sólo me ha mandado el *cielo*
un poco de su *tocino!*
Mas nadie escucha mis cuitas,
y eso que en noches pasadas
quise que hicieran monadas
Los niños...
NOV. ¡Criaturitas!
Dices verdades de á folio.
LARA ¡Claro!
COM. Dios premia á los mansos;
y me premió con *Los gansos...*
NOV. Los gansos...
COM. *Del Capitolio.*
ESP. Yo arreglos y traducciones
he estrenado por mi parte.
NOV. Eso es como echar al arte
medias suelas y tacones.
ESP. Con usted no quiero nada.
NOV. Ya sé que no soy su amigo.
A mí me va á dar el trigo
la plaza de la Cebada.
COM. ¿Cómo se ha vestido usted?
NOV. He venido y vuelvo en coche.
Hago dos dramas por noche:
Trovador y *Juan José.*
COM. ¡Ocho actos!
NOV. Me vuelvo loco:
les doy dos dramas terribles;
pero allí son imposibles,
todo les parece poco.
ESP. En el mío tan contentos.
¡Jamás me hacen un desaire!
Después de *La hija del aire,*
la *Tierra...*
NOV. ¡Dos elementos!
ESP. He gustado á los señores,
pues de pastor estoy bien.

NOV. Pues debes irte á Belén,
á Belén con los pastores.
COM. Haya paz entre los dos;
¿con regañar, qué sacamos?
Preferible es que vivamos
en paz y en gracia de Dios.
A hacer comedias y dramas,
y lo que el público pida,
pues la *Gente conocida*
es la que manda.
LARA ¿Y *Las Damas?*
COM. Las dí albergue algunas horas,
mas ya las he despedido
muy cortés; pues siempre he sido
muy cortés con las señoras.
Soy sincero y soy leal,
y así siempre me he mostrado;
por más que para el senado
soy todo un *señor feudal.*
ESP. Reciba mi enhorabuena.
NOV. Y la mía.
COM. No merezco...
y por ella me envanezco.
Y de ustedes, ¿quién estrena?
NOV. ¡Es tan poquito lo que hay!
ESP. A mí ya lo sabe usté,
me provee don José.
COM. Sí; don José Echegar...
NOV. ¡Ay!....
(Se oyen voces dentro.)
¡Gargantas excepcionales!
LARA ¡Menuda marimorena!
ESP. ¿Qué sucede?
COM. ¿Es que se estrena?
UJIER Son los dioses inmortales. (Por la izquierda.)
COM. Los dioses... Pues es extraño...
UJIER Es que hoy celebran sesión,
y están en la discusión
de eso del juicio del año.
LARA ¡Qué modo de discutir!
NOV. ¡Qué manera de gritar!
COM. Pero con tanto chillar,
¿que esperarán conseguir?
UJIER Se ha armado una tremolina.

A Venus la dió un desmayo.
Júpiter...

LARA ¿Qué?

UJIER Lanzó un rayo,
y Mercurio está que trina.
Marte se ha puesto severo,
y Saturno está furioso.

COM. Ya veo que eres chismoso.

UJIER ¡Claro, porque soy portero!

ESP. Pues cumple tu prometido,
porque hay ratas...

UJIER No me aterra.
Igual que los de la tierra,
si hay robos estoy dormido.

NOV. Pero...

UJIER Les vengo á avisar
de parte de la señora.

ESP. ¡Gracias á Dios!

COM. Ya era hora.

UJIER Pueden ustedes pasar.

NOV. Pasemos, pues. Pase usted. (A la Comedia.)

COM. No consiento..

ESP. Pase el drama. (A Novedades.)

NOV. Pase primero la dama... (A Lara.)

LARA Muchas gracias. (Vase izquierda.)

NOV. No hay de qué.
Usted que anda bien de ropa. (Al Español.)

COM. Usted...

NOV. Cúbrase primero.

COM. ¡Ay, si en vez de este sombrero
fuera *El sombrero de copa!* (Vase izquierda.)

ESCENA III

TEATRO REAL, ZARZUELA GRANDE. GÉNERO CHICO. El Real de frac. La Zarzuela de maja. El Género chico de americana y hongo, muy modesto

Música

REAL Aquí estoy,
soy el Real,
aunque voy

algo mal;
siempre fuí
lo mejor,
y lo más
come il faut.

ZARZ. Cuando el teatro estaba lleno
feliz y alegre estaba yo,
pero después no fuí el objeto
de la afición.

G. CHI. Yo me llevo la gente
porque soy vivo
y soy alegre.

REAL Soy el único
que vale aquí,
aunque el público
no esté por mí.

ZARZ. ¡Ay de mi!
¡Qué será!
¡Que la zarzuela grande
nadie quiere ver ya!

G. CHI. Porque me traigo yo mucho *quinqué*
y un organillo que es muy superior,
y allí me toco lo que quiera usté
y usté se baila lo que toco yo.

REAL ¡Arte infeliche
non da una lira!
¡Tutto e mentira,
tutto acabó!

G. CHI. ¡Oiga usté esta musiquita,
esta es la pura verdad!

REAL / ZARZ. ¡Qué bonita, qué bonita,
me dan ganas de bailar!

(Bailan los tres.)

ESCENA IV

DICHOS y UNA SEÑORA muy elegante, con un sombrero inmenso con flores y yerba

SEÑ. Muy buenas tardes.

ZARZ. Muy buenas.

SEÑ. ¿Quieren hacerme el obsequio
de decir si es aquí el juicio?

REAL Sí, señora.
SEÑ. Lo celebro.
Voy á decir unas cosas.
G. CHI. ¿De quién?
SEÑ. De los caballeros.
REAL ¿Por qué?
SEÑ. Son muy insolentes,
mal educados y necios.
REAL ¡Por Dios!...
SEÑ. Quieren que vayamos
á las butacas á pelo,
sin sombrero en la cabeza.
G. CHI. ¡Ah! ¿Pero eso es un sombrero?
SEÑ. Sí.
G. CHI. Creí que era el Parterre.
¡Tié tantas yerbas!
SEÑ. ¡Grosero!
G. CHI. No se irrite usted, señora.
SEÑ. Este sombrero lo llevo
para poder demostar
mi opinión en los estrenos.
Si la obra gusta, en seguida
la palmera va creciendo
hasta que se desarrolla
francamente, si es un éxito.
ZARZ. ¿Y si es una grita?
SEÑ. Entonces
para ocultar los defectos
se desarrolla también.
G. CHI. ¡Y el desgraciado sujeto
que esté atrás no ve ni agua!
SEÑ. Es la moda y yo la acepto.
G. CHI Si ellos hicieran lo mismo ..
SEÑ. Serían unos groseros.
UJIER Pueden ustedes pasar:
les esperan. (Saliendo izquierda.)
G. CHI. Al momento.
UJIER ¡Ya no hay nadie más! ¡Menuda
zambra se ha armado allá dentro!

CUADRO CUARTO

LAS ÚLTIMAS NOTAS

La misma decoración del cuadro 1.° En el foro un pentágrama con las siete notas musicales, hechas de modo que por ellas puedan asomar la cabeza los personajes que se indicarán en el diálogo

ESCENA PRIMERA

JÚPITER, VENUS, MARTE y otro dioses

JÚP. ¿Es esto lo que hay que ver?
¿No hay nada más que juzgar?
Pues esto no puede ser:
esto no puede pasar. (Se ríe Mercurio.)
No vengas con chirigotas
que esto no es muy divertido.

MERC. Faltan las últimas notas
que el reporter ha traído.

JÚP. ¿Y son estas? (Señalando al pentágrama.)

VEN. ¿Estas son?

JÚP. Bueno, pues vamos á verlas:
veamos si mi opinión
se mejora al conocerlas.
(Asoma la cabeza la nota 1.ª; figura un inglés.)

JÚP. ¿Esa nota?

MERC. Es diplomática.

JÚP. ¿Y se llama?

MERC. El tío Sam.

NOTA 1.ª Reclamo veinte mil pesos
porque han querido pisar
un callo á un súbdito mío.
Reclamo veinte mil más
por toser á un infeliz,
sobrino del tío Sam,
que con maüser y machete
se había ido á pasear
á la manigua.

NOTA 2.ª (Asoma la cabeza; figura un soldado.)
Oiga usted
una cosa, camará;

ú se calla usté en seguida
ú le doy dos manguzás
que le estropeo á usté el físico
y no vuelve usté á hablar ná.
Usté á mí no me conoce;
con que ojito y á callar.

MERC. Esa es la nota patriótica.

JÚP. Buen genio.

MERC. Es que es un barbián.

(Asoma la cabeza la nota 3.ª y se retira inmediatamente; figura un negro.)

JÚP. ¿Qué es eso?

MERC. La nota triste.
Se esconde del militar.
La nota alegre.

(Asoma la cabeza la nota 4.ª; una mujer muy guapa.)

JÚP. ¡Es hermosa!

MERC. Eso ya no cabe más:
alegra el alma y el cuerpo
con su garbo y con su sal.

JÚP. ¿Una española como esa
qué no es capaz de alegrar?

(Asoma la cabeza la nota 5.ª (Cánovas); se retira en seguida.)

MERC. Esa es la nota política.

JÚP. ¡Fuera, no faltaba más!
¡Aquí mando yo solito!
Si le dejo á este barbián
es capaz de echar á todos
y mandar él nada más.

MERC. ¡Veo que ya le conoces!
No hay nadie donde él está.

JÚP. ¿Y aquél? (Asoma la cabeza la nota 6.ª, figura un pintor)

MERC. ¡Es la nota artística!

JÚP. ¿Es italiano, verdad?

MERC. Y pintor.

(Asoma la nota 7.ª; una joven. En seguida las notas 6.ª y 7.ª, desapareeen.)

JÚP. ¿Y aquella joven?

MERC. Esa es la nota final.
Vas á ver una sorpresa.
grande.

JÚP. ¿Qué?

MERC. Que ya no están.

JÚP. ¿Por qué?
MERC. ¿Tu no sabes música?
JÚP. Sí.
MERC. Pues es muy natural.
Es una fuga.
JÚP. ¿Que dices?
MERC. No es posible decir más.
JÚP. Bueno: que se lleven eso.
(Las otras notas desaparecen.)
No he cambiado de pensar.
Ha sido un año terrible
y lo habeis hecho muy mal
todos.
VEN. Oye, por supuesto
que yo á España no voy ya
aunque me toque.
JÚP. ¿Por qué?
VEN. Porque me van á pegar.
Deben estar aburridos
con tanta calamidad.
JÚP. Vé y preside: yo me encargo
de que esto se acabe ya.
Todos te darán ayuda,
y todos te prestarán
su apoyo y lo harás mejor.
VEN. Si eso resulta verdad,
yo me encargo por mi parte
de que esto se acabe ya.
Que bien se merece España
por su valor singular
que al fin alumbre su suelo
el Sol de felicidad.
Este cuadro te prometo.
(Música; empieza la mutación.)
JÚP. No dudes se cumplirá.

CUADRO QUINTO

—

APOTEOSIS

España con un ramo de oliva. A sus pies un insurrecto tendido.

TELÓN

PUNTOS DE VENTA

En casa de los corresponsales de esta Galería ó acudiendo al editor, que concederá rebaja proporcionada al pedido á los libreros ó agentes.